

Editorial

¿Qué aporta la investigación en educación matemática para formar docentes, elaborar propuestas didácticas, diseñar la currícula de matemáticas de diferentes niveles educativos, o evaluar recursos tecnológicos que faciliten y mejoren la labor docente así como sus resultados? Esta pregunta fundamental, que siempre ha estado presente, se plantea con intensidad en la década actual. Véanse, por ejemplo, las comunicaciones de la NCTM (<http://www.nctm.org/news/content.aspx?id=13818>); los resultados del logro en matemáticas difundidos por la Asociación Internacional para la Evaluación del Logro Educativo (IEA), a través de los Marcos de Evaluación Avanzados TIMSS 2008 (http://timss.bc.edu/PDF/TIMSS_Advanced_AF.pdf) o las siguientes cuestiones planteadas en la Plenaria 2, del ICME11, que se realizará en México este año (<http://icme11.org/surveyinvitation>): ¿qué necesitamos saber?, ¿acaso la educación matemática aborda las preocupaciones de los profesores y de los tomadores de decisiones (las autoridades educativas)?

Ante estas preguntas, la investigación se ve por una parte sanamente cuestionada, a la vez que peligrosamente presionada. Se espera que los resultados de las investigaciones en educación matemática sean, efectivamente, un insumo en la construcción de soluciones para problemáticas reales, una respuesta a preguntas importantes. Pero, por otra parte, es frecuente también que los aportes de la investigación no puedan ser directa o inmediatamente aplicables; sin embargo, sí contribuyan a la comprensión de los problemas del campo y guíen otras investigaciones más específicas. En este último caso, presionar con la producción de soluciones o respuestas concretas, aplicables en el corto plazo, puede convertirse en un serio obstáculo para el desarrollo de la investigación. También es cierto que al abrigo de este argumento, pueden generarse trabajos cuya relevancia es débil o cuestionable.

La difusión de resultados de investigación en las revistas del campo, como *EDUCACIÓN MATEMÁTICA*, desempeña un importante papel en la ponderación de las cuestiones antes planteadas, porque permite la difusión de resultados que ya tienen un potencial de aplicación, a la vez que retroalimenta el trabajo laborioso y lento de búsqueda de explicaciones profundas, de los fenómenos del campo. En esta dirección, los trabajos que conforman este número de la revista *EDUCACIÓN MATEMÁTICA*, agrupados en tres rubros (investigaciones en el aula, investigacio-

nes epistemológicas y actividades didácticas) atienden varias de las cuestiones formuladas arriba.

En el rubro de las investigaciones en el aula, este número de la revista contiene dos trabajos: “El carácter local de las expresiones literales en un aula de séptimo grado”, de Verónica Cambriglia y “Aprendizaje cooperativo en la solución de problemas con fracciones”, de Miguel Ángel Parra Álvarez y Rosa del Carmen Flores Macías. Los trabajos epistemológicos del segundo rubro son “Los indivisibles en el cálculo contemporáneo”, de Bronislaw Czarnocha y Vrunda Prabhu, y “Caracterización geométrica del desarrollo de la triada piagetiana”, de Ricardo Barroso y José Martel. Finalmente, el trabajo “El teorema de Pitágoras con frijoles de goma”, de Alfinio Flores Peñafiel y Jeong Oak Yun, atiende la preocupación y la demanda de los profesores de matemáticas, en aspectos de motivación y disponibilidad de tratamientos didácticos, de temas clásicos de la educación matemática en el nivel medio básico.

El Comité Editorial